

DOCUMENT

Date : 12 mai 1981

Sources : La Vanguardia - Archives en ligne de la Vanguardia

Titre : Tres opciones para solucionar la crisis de la radiodifusion andorrana

Descriptif : Article confirmant que Radio-Andorre est bien la propriété de l'Espagne et que la pression des électeurs du Sud-Ouest de la France n'a pas empêché à l'Andorre de fermer la station. L'Espagne propose trois options, dont les 2 premières sont juste le faire valoir de la troisième :

1. L'Espagne et la France s'estiment légitimes d'avoir un contrôle sur des radios qui diffusent sur leur territoire et dans leur langue. La solution consisterait de proposer des radios en Andorre qui n'émettent pas au delà de la frontière de la Principauté, donc en MF.
2. La seconde option consisterait à garder 2 radios sur des fréquences OM reconnue par les organismes internationaux, dont une serait espagnole et l'autre française.
3. La troisième option allierait les qualités des deux précédentes : des stations andorranes en MF et deux stations OM, une contrôlée par l'Espagne, l'autre par la France.

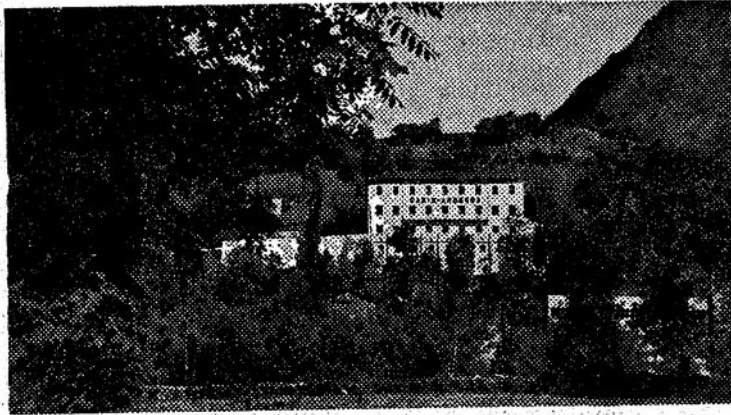


<http://www.aquiradioandorra.com>

Reproduction interdite sans autorisation.

Tres opciones para solucionar la crisis de la radiodifusión andorrana

Francia y España se opondrían a unas emisiones que entrarán en su territorio sin poderlas controlar



Emisora de Radio Andorra

Al sucederse diversos acontecimientos, algunos escandalosos, en relación con la radiodifusión andorrana, parece interesante efectuar un repaso global a la situación y circunstancias que afectan a la misma, aunque hayan sido expuestas en «La Vanguardia» a lo largo del conflictivo proceso, en forma tal vez fragmentada y de acuerdo con el momento informativo.

Como es bien conocido, en el Principado de Andorra existen dos potentes emisoras de radio. La más veterana es «Radio Andorra», popular para muchos españoles en los años 40 y 50; posteriormente se le sumó «Radio de les Valls» o «Sud-Radio», de habla francesa. La proyección de la radio andorrana en los países vecinos, Francia y España, ha sido considerable, si bien últimamente se había reducido de forma notable en el área española al tener, también, objetivos prioritariamente franceses. Los explotadores de «Radio Andorra».

Coinciden actualmente en la radiodifusión andorrana dos problemas distintos pero que no dejan de estar muy vinculados. De una parte, el Estado español ha reclamado formalmente a los explotadores de «Radio Andorra» la entrega de las instalaciones, cuya propiedad habían cedido a la Administración española en 1961, pero reservándose la explotación durante 20 años. Vencido este plazo, los sucesores de Jacques Tremoulet, que venían explotando la emisora, niegan la cesión y España ha tenido que acudir a los tribunales andorranos en reclamación de esta propiedad. De otra parte, a finales del pasado mes de marzo vencieron las concesiones otorgadas por el Consell General de les Valls a dos entidades, ambas paraestatales, la francesa Sofirad y la española Eirasa. Esta última es la que venía aplicándose a las emisiones de «Radio Andorra».

Aspiraciones nacionalistas

Ante el vencimiento de las concesiones para emitir desde el Principado, durante los últimos meses se desató una campaña de tipo nacionalista, propugnando una radiodifusión propia y sin influencias ni intromisiones foráneas. Con ella se tendía a sensibilizar al pueblo andorrano y crear un ambiente hostil a todo tipo de concesiones como las caducadas.

El lógico y justo deseo de poseer una radiodifusión propia, que se dirija al pueblo andorrano aireando sus problemas, hechos e inquietudes, por vivirlos, tiene la contrapartida de las objeciones de Francia y España si las ondas de esta radio andorrana sobrepasan los límites del territorio del Principado, invadiendo amplias zonas de cualquiera de los países vecinos.

En esta situación, después de no otorgar nuevas concesiones, el Consell General dispuso el cierre de las dos emisoras, al tiempo que expresaba su voluntad de crear una empresa nacional de radiodifusión. Presentados unos recursos ante los delegados de los copríncipes, por las emisoras clausuradas, la francesa ha podido funcionar de nuevo tras un breve período de silencio. Pero «Radio Andorra» debe permanecer cerrada en tanto no se resuelve el pleito existente entre los anteriores concesionarios (Eirasa) y quienes la explotaban (Tremoulet). Sin embargo, estos últimos han pretendido superar la intervención judicial mediante una presión popular desde el Sud-Ouest francés sobre el presidente y copríncipe galo aprovechando el propio período electoral. A los 2.260 firmantes de la petición de reapertura, Giscard d'Estaing les contestó que, por sí solo, carecía de poder para tomar decisiones al respecto, que debe respetarse el ordenamiento andorrano y que intervendrá para facilitar un acuerdo rápido y duradero, con una solución justa, poniendo fin al cierre provisional de las emisoras recurridas por parte del Consell General.

Alternativas en juego

El hecho es que «Sud-Radio» emite y «Radio Andorra» ha enmudecido. A la confusa y complicada situación le conviene una cuerda salida en bien del país. Para la solución se barajan unas alternativas, respecto a conce-

siones, que no contemplan la próxima irrupción de la televisión espacial, con su presumible lucha de intereses, pero que incide en complicar la situación al estar potencialmente presente en las negociaciones para el futuro estatuto de la radiodifusión andorrana.

Una de las opciones para solucionar el actual conflicto radica en el carácter nacionalista de un sector de andorranos. En la plausible creación de una radio nacional de Andorra y para Andorra, basta que el Consell General se atenga al ordenamiento jurídico de la Unión Internacional de las Telecomunicaciones, que puede autorizar un total de cuatro emisoras de F.M. de potencia no superior a 1 Kw. En este planteamiento no pueden entrar en juego los países vecinos y cabe suponer que los copríncipes darían su beneplácito.

Convenios internacionales

Otra opción resolutoria estriba en mantener las estructuras actuales de las dos emisoras que han venido funcionando, previas las negociaciones y acuerdos que el Consell General considere mejores para el pueblo andorrano. Entonces se hace inevitable la comparecencia de los dos Estados vecinos, ya que las frecuencias y potencias de «Radio Andorra» y «Sud-Radio» fueron concedidas en una conferencia regional europea de la Unión Internacional de las Telecomunicaciones a Andorra (aun careciendo de personalidad jurídica ante la misma), en razón de que España y Francia actuaron como representantes y mediadores ante aquel organismo, que dos entidades paraestatales, una española y otra francesa, eran las concesionarias, y por el hecho de que los respectivos territorios español y francés se convertían en receptores de las ondas provenientes de los Valles. En nuestro caso, el norte de Cataluña y Aragón es la zona más afectada en horario diurno, mientras queda notablemente ampliada por la noche.

Posiblemente queda una última alternativa, suma de las dos anteriores, con la creación de una radio local en F.M., formalmente andorrana, y la potenciación de Andorra hacia el exterior a través de los equipos técnicos de las dos sociedades actuales, aprovechando el prestigio y audiencia que han conseguido en sus respectivas zonas de influencia, no siendo de desdeñar la promoción del turismo de los dos países hacia el Principado. En cualquier caso, interesa la continuidad de «Radio Andorra» —cuyas instalaciones y dependencias son, al parecer, propiedad del Estado español—, pues esas zonas de Aragón y Cataluña que, de un modo especial y directo, se benefician de sus emisiones perderían un medio de comunicación importante, más si en el futuro su programación tiene otro enfoque, con una mayor atención a la audiencia de nuestras regiones limítrofes con el Principado, sin olvidar el justo trato y dedicación que se debe prestar a la propia Andorra. — A. C.